

Introducción

Cómo pensar el tiempo para el psicoanálisis. Este es uno de los temas que nos ha de interrogar en este seminario. Es concomitante con la pregunta sobre la relación del Inconsciente con lo real. Lacan zanja muy rápidamente la pregunta de su relación con lo imaginario en el *Seminario XXIV* diciendo que es la misma que con la conciencia; es la relación con el conocimiento, tan trabajada por él a lo largo de su enseñanza. Por otra parte, define la relación con lo simbólico mediante “hacerle hablar”. Pero la relación con lo real se hace más complicada, ya que aparecen varias dificultades en el universo de la falta:

- a) Qué tipo de real es con el que tenemos que vérnoslas en psicoanálisis
- b) Qué relación establecer entre el saber y ese real
- c) La relación real e imaginario, tan poco trabajada más allá del espejo¹
- d) La definición de lo real como lo imposible

¹ No olvidemos que Freud liga el núcleo del narcisismo a lo real del cuerpo biológico y que nosotros hemos situado ahí al objeto @, siguiendo su estela, en los afectivos. Lo que justificaría su tendencia a enfermarse en lo real empíricamente contrastada.

e) En el Saber que se maneja en el psicoanálisis conviene separar lo no-sabido de lo in-sabido. En consecuencia, antes de saberse, lo in-sabido estaba en algún lugar mientras que lo no-sabido no tiene porqué estar en ningún lado. Lo in-sabido y el *Nachträglich* introducen el antes y el después de forma diferente a la causa científica, tal como ya hemos discutido, lo que nos impone repensar un espacio-tiempo especial para esa dialéctica-lógica². Un espacio diferente del saber o de los significantes del saber.

Descartado el saber absoluto de la filosofía, en el que recae Alain Didier Weil (uno de los mejores) en el seminario referenciado más arriba, lo que nos lleva de nuevo al Otro y su Saber, se le impone a Lacan el asunto del saber de lo real que ya hemos comentado. Por una parte, debemos recalcar que al Otro le adjudica significantes del saber pero no el Saber. El Otro no sabe, ya que sus saberes basados en el significante no están

² No se trata de una lógica dialéctica al modo Hegeliano, sino de una dialéctica con base lógica.

garantizados, sólo son una articulación entre significantes³. Además el significante no sabe nada⁴. Incluso la existencia como Otro está en cuestión, ya que no deja de ser una sincronización precaria que nos hacemos de la cadena significativa y sólo se trata, en el fondo, de un campo.

Sobre el tipo de real, en el *Seminario XXIV*, seminario metonímico y sin metáforas conclusivas, Lacan nos hace una aclaración de su tesis de que lo real es lo imposible. Nos dice que es una tesis que se refiere sólo a la escritura y que por tanto lo real es lo posible a la espera de que se escriba ese imposible. Podemos tomar esa tesis como una

³ De ahí que la ciencia, aunque sea con la sutura, sea un paso de gigante al plantear la experimentación como la que amarra el saber con lo real. Los psicoanalistas suelen pasarse eso por el forro con demasiada rapidez y sin ofrecer alternativa alguna.

⁴ El término “saber” en psicoanálisis introduce un deslizamiento de sentido, al parecer que sabe en vez de ser una articulación significativa de significantes “tontos”. También lo hemos discutido en el seminario.

matización de que lo real no sería lo imposible en otros aspectos⁵, pero sobre todo debemos tomar en cuenta que ese intento introduce la repetición de un fracaso y por tanto el tiempo, de nuevo, es clave.

Ya hemos discutido el término de saber en lo real para no jugar con la sinonimia y hemos propuesto denominar "**procesos**" a lo que sea que ocurra en lo real. Cuando Lacan habla de saber real creemos que se debe entender tal como lo dice, que el nudo con sus tres registros es real. Es una manera de decir que el anudamiento sitúa al saber en lo real, lo que no quiere decir que haya un saber en lo real. No es lo mismo en absoluto plantearlo de una manera u otra. Esta segunda tesis nos reintroduciría en la episteme de la ciencia.

Retomamos ahora qué tipo de real nos interesa. ¿Es el mismo que el de la biomedicina? No tenemos inconveniente en decir que sí que es el mismo, pero tomado desde un aspecto diferente, lo que hace cambiar todo el abordaje. La biomedicina estudia los procesos en lo real y su mal-funcionamiento, denominado enfermedad. Estudia,

⁵ Lo que aclara o permite hablar de un único real y no sólo decir "nuestro real es otro". Ya que entonces no podemos plantear bien los problemas en lo real del cuerpo.

mediante la construcción de un saber, al modo de la ciencia, cómo funcionan esos procesos, y en qué puede corregir su mal-funcionamiento. Es decir, que estudia el real que funciona o mal-funciona⁶. Por contra, al psicoanálisis no le interesa ese funcionamiento o mal funcionamiento, excepto en la subjetivización que de las consecuencias de la enfermedad debe hacer un sujeto concreto. En psicoanálisis nos interesa un aspecto de lo real que le es estructural, **es lo que no funciona de ninguna manera**⁷. La especie se dividió en dos por la reproducción sexuada y en consecuencia en la reproducción hay cadáver. El cuerpo viviente, sea lo que sea, no es más que la cápsula que da soporte a las células capaces de continuar la vida. Esta cápsula será la que deberá devenir individuo y con más precisión, para nuestro discurso, alojar materialmente-realmente al aparato del que se ocupa el psicoanálisis. De ahí que para la cápsula se plantee la eterna repetición de la pregunta sobre el sexo y la muerte.

La pregunta sobre el sexo le llevará a las cuestiones sobre el ser, las identidades sexuales de deseo y las posiciones de goce para relacionarse con la otra cápsula. Lo hará como

⁶ Visto desde un punto de vista, ya que siempre funciona, bien o mal es una apreciación.

⁷ Tesis que nos separa de una vez por todas goce y real.

pueda, ya que lo real no tiene ningún proceso que le ayude a puentear esa falla entre los dos lados sexuales⁸. De ahí que en una significación estructurada por un aparato de lenguaje, Lacan diga que es imposible escribir la relación sexual ni como lógica ni como sentido. De ahí que el aspecto de lo real que nos importa es esa falla y nada más. Falla con dos consecuencias, según el registro sobre el que actúe o raye. Falla que en el paso de lo real a lo simbólico se convierte en un imposible. De ahí que Lacan diga que la única manera de abordar o acercarse a ese imposible sea mediante los imposibles que las tópicas simbólicas nos aportan, imposibles lógicos aceptados y no suturados.

La falla, en su paso de lo real a lo imaginario, lleva a la pregunta sobre la muerte, que nos planteará la levedad del ser y aunque la muerte en sí misma no tenga representación significativa sí tiene una imagen⁹: la imagen del cadáver, tan traumática, ya que plantea la impotencia en su aspecto más severo. Ninguna conjunción simbólico-imaginaria podrá

⁸ Creer que lo hace el goce, o alguna cara del objeto, es la posición de los enfermos de la que el pase por el dispositivo analítico debe “despertar al sujeto”. Lacan indica que sólo hay despertar individual, lo que nos apunta uno de los aspectos imposibles de la enseñanza del psicoanálisis.

⁹ Que el significante podrá en su momento convertir en metonímica.

traspasarla, y por ello Freud le imponía al narcisismo la castración que debía ser asumida. Tesis que Lacan amplía al fantasma.

Con Lacan podemos decir que su tesis sobre lo imposible y la función fálica es una segunda castración que, más que asumida, es la que mueve todo el entramado por la vía de los discursos y que en el mejor de los casos exige situarse en un lado u otro de las posiciones de goce, además de la identidad sexual de deseo mediante un significante suplente de esa imposibilidad, el Falo que, no lo olvidemos, al ser sólo un significante y no dos, exige que se lo cuantifique para poder extraer dos posiciones. Posiciones hay dos, identidades hay varias. No queremos dejar pasar la ocasión de plantearnos una pregunta, en analogía con los S_1 que se escriben necesariamente ante el imposible: ¿cómo se escribe o se raya lo imaginario desde lo real sin que sean sólo $i(a)$ ¹⁰ en sustitución de ese imposible? Apostamos por una respuesta en la que lo que se dibuja necesariamente son los objetos @ imaginarios. Objetos que más tarde serán imposibles

¹⁰Imágenes que encajan mejor, en nuestra analogía, con lo posible. Palabras (mots) e imágenes encajan perfectamente con el modo de lo posible; una vez establecidas, el aparato cesa de escribirlas o dibujarlas.

de especularizar¹¹ si se constituye la tópica imaginaria-real del espejo. Objetos anteriores a la constitución de la identificación primera. Objetos que vemos insistir sin ser causa del deseo en todo el espectro de las esquizofrenias a cielo abierto y algo más camuflado en los afectivos, pero sobre todo en el autismo severo. La falta de dibujo de la imagen del objeto @ explica mucho la clínica de los autistas en general. No sólo no entran en LaLegua o el lenguaje tal como otras psicosis infantiles; lo que los diferencia, o uno de los déficits que los diferencia es el no dibujo de esos objetos. Al autista que no fija la mirada o que no escucha no sólo le está fallando el objeto como resto de una operación de división, sino que no dispone ni de objeto para representar ese resto. Eso hace que muchas veces sujetos muy graves estén “tranquilos” en comparación con otras psicosis infantiles o que simplemente dispongan de objetos narcisistas o de goce inmediato, lo que les hace parecer tontos. Plantearlo así permite resituar a la muerte análogamente a lo contingente: cesa de no dibujarse. Cuando esto ocurre en la infancia, concomitante a la muerte de algún familiar, es patente el malestar o incluso la angustia. La respuesta del adulto es evitar no tanto la significantización de la muerte (aunque sea en forma de situar al individuo en el socorrido cielo) sino evitar la imagen traumática del cadáver. Que el

¹¹ Una vez más recordamos que no-especular no quiere decir no-imagen o no representación. ¡Señor, lo que cuesta *desfacer* este entuerto!

cadáver sea lo contingente en el dibujo entre lo real y lo imaginario nos explica muy bien por qué su ausencia -simbólica ya¹²- impide hacer el duelo en muchos casos de adultos. También nos explica que es rechazándola, por decirlo suavemente, como muchos sujetos pueden efectuar según qué hazañas. La hipomanía muchas veces lo hace a lo bruto, de ahí que sean buenos enfermos ante situaciones graves. Es distinto de la no significación en el caso de los esquizofrénicos. Y también ayuda a entender el goce de la muerte en histerias melancolizadas o afectivos en general¹³. Cada contingente introduce su goce, lo que nos abre la puerta al problema de la hipocondría, tan cercana al afecto de la angustia.

No se trata entonces de un saber sobre lo real, por supuesto tampoco sobre lo imaginario, sino cuál construir y cómo utilizarlo para hacer la suplencia de ese imposible y esa impotencia generando subestructuras que sostengan el cuerpo en sus diferentes acepciones y las diferentes realidades. Para ello tendremos, usando lo simbólico, los

¹² Articulada la imagen a un significante y por tanto una simbolización imaginaria de lo real.

¹³ No es lo mismo el goce de la falta que el de la muerte. Aspecto que permite diferenciar la histeria melancolizada de la melancólica afectiva.

discursos y dos efectos: sentido y denotación fallidos, que se apoyarán en la estructura de LaLengua, y sus dos funciones, Habla y Escritura. Disponemos de un significante mayor, el Falo, para tener o no la estructura de lenguaje. Y sobre todo dispondremos de una operación más allá de la denotación denominada **ravinement**. Operación que no está en el saber científico, pero sí en su tecnología, la ejecución o manufacturado o lo que sea. Medicación y acto quirúrgico en el discurso médico.

La pregunta que nos planteamos con Lacan más bien es qué relación hay entre el saber y lo real tal como lo hemos planteado¹⁴. Pregunta que nos lleva al corazón del Inconsciente.

¹⁴ Dando por sentado que no hay objetos en lo real. Que el goce no es lo real y por supuesto los objetos plus de goce que lo recubren finitamente tampoco.